

CAPÍTULO 5

Una apuesta al diálogo de saberes

A partir de resultados del proyecto desarrollado en 2019 “*Apropiación social del conocimiento desde la investigación con comunidades rurales del municipio de Viotá. Una apuesta al dialogo de saberes*”, que permitió integrar los programas de Trabajo Social y Bacteriología de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, a fin de posibilitar una experiencia con mujer rural alrededor de un proyecto productivo de plantas aromáticas y medicinales, en el territorio Altos de Ceylán en Viotá Cundinamarca, se desarrolla el presente capítulo.

La investigación cualitativa permitió el desarrolló el dialogo de saberes como método importante para identificar y trabajar en conjunto con la comunidad necesidades y temas de interés, alrededor de aspectos como prácticas agronómicas, ecológicas y de producción, aspectos de organización de la asociación y la comunidad; teniendo en cuenta que el dialogo de saberes se caracteriza por facilitar la reflexión y discusión permanente redimiendo saberes ancestrales, culturales y prácticos realizado en la cotidianidad, desde unos principios operativos que llevan al reconocimiento del saber propio y saber del otro.

Desde estos principios integrados se comprende el “El dialogo de saberes como un método cualitativo que busca comprender, sintetizar, teorizar

y contextualizar el conocimiento; permite entender los problemas y necesidades que tiene la población, mediante la reflexión y discusión de los actores, basándose en las palabras de la misma población. El diálogo de saberes puede ser una opción ideal para identificar y entender los problemas...de la población”. (Hernández, 2017, p. 243)

El desarrollo de este dialogo se establece desde los planteamientos de Morse (1994) autor que determina un proceso de seis fases en el marco de la investigación cualitativa, a saber: Fase1, de reflexión: que consiste en la identificación del tema, de la pregunta de investigación y la perspectiva metodológica a seguir. Fase 2 de planificación: en la que se selecciona el contexto, las estrategias y la propuesta de investigación, (visitas previas, reconocimiento del contexto y de la población). Fase 3 de entrada: en esta fase se selecciona a los informantes y los casos relevantes para el estudio, de igual forma se inicia la realización de entrevistas y observaciones, (Planificación de los posibles escenarios de los diálogos). Fase 4 de recolección reproductiva de la información: en la cual se realiza el análisis preliminar de la información, (desarrollo del diálogo como tal). Fase 5 de salida de campo: en ella se permite realizar un análisis intenso, (ronda y discusión de los diálogos). Y Fase 6 de escritura: última fase donde se redactan las conclusiones y observaciones del fenómeno estudiado.

El dialogo de saberes puesto en escena desde este proceso permite detonar procesos educativos participativos y horizontales basados en saberes y prácticas locales. La experiencia muestra la complejidad que representa desarrollar proyectos educativos orientados a la sustentabilidad en contextos de diversidad cultural permeados por procesos históricos que han generado desigualdad estructural en contextos rurales. De acuerdo con Alfredo Ghiso (1993) el proceso dialógico amplía y cualifica la comprensión de cómo los sentidos y los significados son construcciones producto de interacciones dadas en tiempos, espacios y escenarios que los condicionan.

En el proceso realizado se mezclaron saberes, necesidades, experiencias, ilusiones, identidades individuales y colectivas. Todo ello desde la condición cultural, social, histórica, económica y política de las participantes. Entender desde una “hermenéutica colectiva” donde la interacción, caracterizada

por lo dialógico, recontextualiza y resignifica los “dispositivos” pedagógicos e investigativos que facilitan la reflexividad y la configuración de sentidos en los procesos, acciones, saberes, historias y territorialidades.” (Ghiso, 2000).

DIALOGO DE SABERES

El diálogo, en la mayoría de los mundos clásicos, fue el comunicar, conversar, discutir, preguntar y responder entre personas relacionadas por el común interés del conocimiento. La comunicación de las ideas a través del diálogo tiene en Sócrates y en Platón dos de sus antecedentes más significativos. Platón, con fidelidad al método socrático, conservó en casi todos sus textos la forma del diálogo, en oposición al sumario o al discurso escrito “por cuanto no responden a quien los interroga ni eligen a sus interlocutores” y el propósito del diálogo, heredado a las ciencias contemporáneas siguió siendo el preguntar y responder.

En “Teétetes o de la sabiduría”, Platón nos señala la relación fundamental entre diálogo y pensamiento, cuando afirma que “El acto de pensar me parece que, efectivamente, no es sino un diálogo que el alma sostiene consigo misma, interrogando y respondiendo, afirmando y negando”. Argueta (2009) afirma que “el principio del diálogo ha implicado la pluralidad de las creencias y los valores que, más allá de la aceptación de la existencia de los otros puntos de vista, se expresa como respeto, reconocimiento de su legitimidad y como interés en comprender sus razones”.

Desde la educación el diálogo de saberes es entendido como un proceso de reflexión y exploración teórica, marco que nos conduce a la educación popular propuesta por Paulo Freire centrada en el ser humano como un ser consciente, capaz de comprender, que es crítico, autónomo y libre, trascendente, transformador, que crea y recrea, conoce y está abierto a la realidad; un ser histórico, social y cultural, que no está solo, sino en relación con el mundo y con otros. Freire entiende la educación por lo tanto como un encuentro entre seres humanos, mediado por el mundo para pronunciarlo, esto es, para construirlo: “Es un encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado”.

No riñe por lo tanto, con una intencionalidad en la educación, si se dirige a promover la libertad y la autonomía, para que cada uno tome las decisiones más apropiadas para sus condiciones y contextos particulares. Es un escenario donde se ponen en juego verdades, conocimientos, sentimientos y racionalidades diferentes, en la búsqueda de consensos, pero respetando los disensos. Es un encuentro entre seres humanos donde ambos se construyen y fortalecen: un diálogo donde ambos se transforman.

En este sentido el mismo Freire señala que la teoría, como producto de la reflexión y la práctica, constituyen una unidad dialéctica: “La acción se hará praxis auténtica, si el saber que de ella resulte se hace objeto de reflexión crítica”. Se trata, en esencia, de una educación para la libertad, que pretende fortalecer la conciencia del individuo sobre sí mismo y sobre la realidad; conciencia que se relaciona con la capacidad de comprensión, por lo cual requiere ser transitiva, esto es, permeable y dispuesta a revisiones. El diálogo hace parte de un proceso democrático de argumentación y exige un compromiso que trasciende intereses estrictamente vitales; e implica tanto responsabilidad social como política, así como de sensibilidad frente a las injusticias y desigualdades.

Desde las perspectivas señaladas, históricamente, se sitúa en el marco de una comprensión crítica de la realidad, necesaria para la acción reflexiva. Las personas organizan su experiencia, sus conocimientos y transacciones relativas al mundo social, y con ello pueden resolver conflictos, explicar diferencias y renegociar significados; así se construye una lógica de lo que es normal y lo que es desviado. En este sentido, Peñaranda señala que “no existe una realidad por fuera de la propia perspectiva, la cual está modelada por la cultura; por lo tanto, la realidad es una construcción de cada persona en una cultura particular”. La posibilidad de vivir con otros implica conocimientos y valores compartidos, pero como señala Bruner también valores y visiones diferentes de la realidad; de tal manera que se producen tensiones; “lo que da validez a cada visión es que representa la realidad de cada persona, la cual no puede ser vivida ni sentida por otro”

Así, cuando los individuos se ponen en una situación de diálogo, llevan consigo conocimientos y experiencias relativas a su propio mundo social. La imposibilidad para comprender otras lógicas hace imposible el diálogo. Cada

individuo da sentido a su vida en un Inter juego entre su referente cultural y su referente interno: la construcción de sentido es un asunto humano. Como lo plantea Gisho el diálogo de saberes requiere ser entendido “como un tipo de „hermenéutica colectiva” donde la interacción, caracterizada por lo dialógico, recontextualiza y resignifica los dispositivos pedagógicos e investigativos que facilitan la reflexividad y la configuración de sentidos en los procesos, acciones, saberes, historias y territorialidades”. Un proceso que amplía y cualifica la comprensión de cómo los sentidos y los significados son construcciones, producto de relaciones e interacciones dadas en tiempos, espacios y escenarios que lo condicionan.

Esta comprensión implica el reconocimiento del otro como alguien diferente, con conocimientos y posiciones distintas, sin que por esto se detenga la comunicación. Hace posible la construcción de sentidos comunes en el marco de desigualdades de significados, que constituyen el punto de partida para la comprensión y la reconstrucción de relaciones perdidas. De esta manera, el diálogo de saberes lo propone Galeano “como una visión emergente en la educación, que revaloriza los saberes tradicionales, e implica el reposicionamiento del educador como un sujeto inserto en una perspectiva antropológica compleja, quien debe ser un intérprete de su contexto, y simultáneamente, un sujeto interpretado, en interacción y retroacción en ese mismo contexto”.

En un escenario dialógico como el que se plantea, la cultura no puede asumirse como una barrera que estorba la comunicación. Por el contrario, la cultura constituye un aporte que los grupos humanos hacen al mundo, y en especial un acervo de conocimientos necesarios para crear. Mejía señala que “además la cultura, o mejor las culturas, desde el reconocimiento de la diversidad, son sistemas simbólicos compartidos de formas tradicionales de vivir y trabajar juntos, fundamentales para la vida en sociedad.

Se considera que para que no siga reproduciéndose el monólogo, el diálogo de saberes sólo puede ser viable en la medida en que los pueblos y culturas lo requieran y demanden. En esta perspectiva es claro que para que el diálogo de saberes sea productivo y apoye los procesos endógenos e interculturales, un requisito básico es eliminar los diferenciales de poder desde la legislación y las políticas públicas, atemperar la subordinación para dialogar

entre iguales, sin negar o cambiar un saber por otro. Para que eso suceda es necesario crear y construir espacios y procesos absolutamente novedosos que hagan posible la interacción, lo que permitirá apuntar hacia una relación mutuamente provechosa.

El diálogo de saberes reconoce los saberes subalternos especialmente de las culturas tradicionales para resinificarlos ya que fueron desconocidos por la modernidad. Se ha usado en el contexto de la interculturalidad en salud, desde el abordaje del saber médico y tradicional, (Hernández, 2017, p.245). Astaiza y colaboradores recomiendan el uso del diálogo de saberes como un mecanismo de rescate de saberes tradicionales. (Astaiza, 2017, citado por Hernández, 2017).

A nivel comunitario El diálogo de saberes, se considera una metodología valiosa para enriquecer saberes y conocimiento en un marco de respeto por la diversidad cultural, ya que permiten una mayor y profunda cercanía en los conocimientos, así como el resolver diferencias y trabajar colaborativamente para un fin común.

En este sentido tanto en educación popular como en investigación comunitaria, el dialogo de saberes, se ha comprendido como principio, enfoque, referente metodológico y como un tipo acción caracterizada por el reconocimiento de los sujetos participantes en procesos formativos o de construcción grupal de conocimientos. “La aproximación que se hace al diálogo de saberes, en este texto, apunta a entenderlo como un tipo de “hermenéutica colectiva” donde la interacción, caracterizada por lo dialógico, recontextualiza y resignifica los “dispositivos” pedagógicos e investigativos que facilitan la reflexividad y la configuración de sentidos en los procesos, acciones, saberes, historias y territorialidades” (Ghiso, 2000).

También y de acuerdo con este mismo autor:

“en el proceso dialógico se amplía y cualifica la comprensión de cómo los sentidos y los significados son construcciones producto de interacciones dadas en tiempos, espacios y escenarios que los condicionan. Es en esta construcción donde se mezclan deseos, saberes, intereses, experiencias e ilusiones, todo ello no es ajeno a su condición social, a sus identidades individuales y colectivas, a los efectos de las macro-tendencias culturales,

económicas y políticas. El desarrollo de una semántica de los hechos pone en evidencia que al dialogar “somos una parte de sociedad que pone a la sociedad para que se reflexione sobre ella.” (Ghiso, 1993, p.31-37)

Morse en 1994, estableció: “El diálogo de saberes” se plantea como una tendencia dentro de los estudios culturales que establece un diálogo entre la academia, los investigadores, las instituciones y los conocimientos de las comunidades a partir de la Investigación Acción Participativa, destacando las sinergias colectivas y el empoderamiento de las comunidades con el propósito de producir nuevos conocimientos y dinámicas de participación desde ambas realidades, donde el diálogo intercultural sea la base para fomentar el reconocimiento y la generación de conocimiento por el intercambio de saberes y su complementación, obteniendo un nuevo conocimiento contextualizado y transformador.

Morse en 1994, también planteó que el diálogo de saberes es un método cualitativo que busca comprender, sintetizar, teorizar y contextualizar el conocimiento; permite entender los problemas y necesidades que tiene la población, mediante la reflexión y discusión de los actores, basándose en las palabras de la misma población, opción ideal para identificar y entender los problemas y necesidades de la población, entre otras, para reconocer y entender los conocimientos tradicionales y populares de su población, y no destruirlos ni vulnerarlos procurando el respeto por la diversidad cultural

En este sentido el diálogo de Saberes se presenta desde las características propias de cada uno de los Sistemas, encontrando puntos en común que pueden ser tomados para validar y fortalecer la experiencia de los actores y los espacios que intervienen. La tarea inmediata consiste en consolidar un marco conceptual donde intervengan los acuerdos establecidos desde ambas posiciones a partir de los encuentros, reflexiones y estrategias de las organizaciones, en las que se atiendan las necesidades, acuerdos y enfoques establecidos para generar un verdadero diálogo de saberes, acogiendo el llamado de la Intercultural como el proceso vigente para establecer los estudios sociales y comunitarios. (Romero y Rodríguez, 2010).

Las personas organizan su experiencia, sus conocimientos y transacciones relativas al mundo social, y con ello pueden resolver conflictos,

explicar diferencias y renegociar significados; así se construye una lógica de lo que es normal y lo que es desviado. En este sentido, Peñaranda señala que “no existe una realidad por fuera de la propia perspectiva, la cual está modelada por la cultura; por lo tanto, la realidad es una construcción de cada persona en una cultura particular”. La posibilidad de vivir con otros implica conocimientos y valores compartidos, pero como señala Bruner también valores y visiones diferentes de la realidad, de tal manera que se producen tensiones; “lo que da validez a cada visión es que representa la realidad de cada persona, la cual no puede ser vivida ni sentida por otro”

El conocimiento que se genera a través del dialogo de saberes permite armonizar por lo tanto el conocimiento adquirido científicamente con un conocimiento ancestral, cultural, propiciando actuar desde un interés común sobre una realidad en particular, donde la razón y el sentimiento se funden entorno al encuentro de soluciones y prácticas especiales, desde una comunicación o dialogo horizontal, en un encuentro de iguales, pero de distintos, agentes estos que participan en la comprensión de prácticas, experiencias y no solamente de saberes, llevando a la transformación y construcción de nuevas realidades. (Salas M., 2012, p. 135-86).

Los saberes compartidos entre institución, académicos y comunidades se traducen en un conocimiento nuevo, que puede ser aplicado luego en la generación de propuestas de desarrollo o de toma de decisiones participativas. Este hecho contribuye a la generación de un nuevo modelo de desarrollo comunal y de propuestas de capacitación universitaria.

PROCESO REALIZADO CON LA COMUNIDAD RURAL

Sin duda hay diversas metodologías que facilitan acercamiento entre saberes como la planteada por Leff, 2003, que incluye las principales actividades realizadas en el marco de la colaboración como talleres de planeación participativa, de capacitación y de intercambio de experiencias. Desde una perspectiva pedagógica de “conocer-haciendo”, es decir, una co-construcción de saberes hecha entre todos los participantes, se rescata su lugar activo y protagónico.

En este sentido, tanto en los talleres como en los intercambios de saberes como de experiencias se evidencia siempre la disposición a construir, desde el conocimiento del otro, es decir, sumando las visiones como insumos para la construcción de una visión colectiva, hecha entre todos los participantes. Actividades desarrolladas en la práctica con la idea de aprender haciendo, trabajar juntos de manera horizontal y enseñar a hacer de igual a igual. De esta manera, se ubican las experiencias y los saberes de los participantes en un mismo nivel de diálogo en el que se da prioridad al papel activo y protagónico de cada uno de los involucrados en el proceso.

El proceso para realizar un diálogo de saberes como se mencionó parte de los principios de la investigación cualitativa, ya que no se busca la significancia estadística de un fenómeno, sino la comprensión de este. Los métodos cualitativos buscan comprender, sintetizar, teorizar y contextualizar por lo que, metodológicamente se sigue a Morse, quien determina que hay 6 fases para desarrollar un proceso en el marco de la investigación cualitativa, fases que favorecen al método de diálogo de saberes: Fase 1 de reflexión: la cual consiste en la identificación del tema, de la pregunta de investigación y la perspectiva metodológica. Fase 2, de planificación: en la que se selecciona el contexto, las estrategias y la propuesta de investigación. Fase 3 de entrada: en esta se selecciona a los informantes y los casos relevantes, y de igual forma se inicia la realización de entrevistas y observaciones. Fase 4 de recolección reproductiva de la información: en la cual se realiza el análisis preliminar de la información (el dialogo propiamente dicho) Fase 5 de salida de campo: permite realizar un análisis intenso y Fase 6 de escritura: en esta última fase se redactan las conclusiones y observaciones del fenómeno estudiado (Morse, 1994).

FASE 1. DE REFLEXIÓN

Esta fase consistió en la identificación del tema, de la pregunta de investigación y la perspectiva metodológica conducente al dialogo de saberes entre las partes.

En esta fase se hace relevante comunicar la ratificación de la trabajadora social Yuri Chávez y la psicóloga María Lucero Ramírez investigadoras de la Universidad y la intención de que en esta ocasión se trabajaría una experiencia

de apropiación social del conocimiento compartido, con la participación de la nueva integrante del equipo de trabajo, docente Judith Camacho doctora en Biotecnología.

Desde un reconocimiento conjunto comunidad-universidad de la importancia de compartir un conocimiento alrededor de temas como la asistencia técnica en temas de ecología y biotecnología aplicados a cultivos especialmente a plantas aromáticas, así como temas para fortalecer el crecimiento personal de los participantes y de líderes de la asociación, ello para avanzar en el desarrollo de organización comunitaria.

Considerando el trabajo realizado en años anteriores con la asociación, se aprovechó la empatía y aceptación del grupo hacia las investigadoras, para la formulación y desarrollo de la propuesta investigativa



Fotos tomadas por las autoras

FASE 2. DE PLANIFICACIÓN

Esta fase corresponde a la selección del contexto para el desarrollo de los diálogos, las estrategias y la propuesta de investigación.

Mediante la utilización de la técnica tendero social -técnica metafórica, que recoge información sobre los saberes a partir de preguntas orientadoras,

se permitió un diálogo cara a cara, para motivar a los participantes y definir estrategias de trabajo. Ahora, de acuerdo con Ghiso (2000) los dispositivos diseñados para el desarrollo de experiencias investigativas y formativas, en donde el diálogo de saberes es el eje, tienen la característica de ser polifocales, permitiendo que los involucrados puedan observar todas las dimensiones que conforman su ser, estar, tener, querer, conocer, expresar y sentir. Razón por la cual el grupo investigador privilegió el uso de técnicas dialógicas como la mencionada en donde los participantes encontraron libertad para expresar sus pensamientos y emociones.

Aquí inicia el reconocer la importancia de compartir conocimiento desde el diálogo de saberes, y su valor para el crecimiento de diferentes asociaciones instaladas en el municipio, alrededor de la asistencia técnica en temas de ecología y biotecnología y temáticas psicosociales para el fortalecimiento personal y comunitario.



Fotos tomadas por las autoras

Como estrategia para alcanzar los objetivos se propuso trabajar en dos grupos a partir del establecimiento de las plantas aromáticas reconocidas en la vereda, su uso y las prácticas de cultivo. Como principio operativo, se acordó la necesidad de significar el conocimiento tradicional de las comunidades y complementarlo con el construido desde la universidad. Propósito que circula en la comprensión y apropiación del conocimiento adquirido y/ compartido con otro, sobre costumbres, experiencias lecciones aprendidas; privilegiando la

interacción entre los distintos actores y a partir de ello, trazar posibilidades de bienestar, en un marco de aprendizaje significativo para los implicados.

FASE 3. DE ENTRADA

Se privilegia la selección de los informantes, a través de la realización de entrevistas y observaciones.

En este sentido para su alcance, se seleccionó a las participantes y se inicia la planificación de los posibles escenarios dialógicos.

Aquí se inicia con la explicación de la importancia de identificar las características de los participantes, sus expectativas y necesidades frente al proceso a desarrollar; para tal fin se llevó a cabo un diálogo personal a través de una entrevista a cada participante, para identificar las características de los integrantes de la organización, sus expectativas y necesidades frente al proceso a desarrollar, llevando a conformar un grupo de 15 mujeres con un saber nativo sobre el cultivo de plantas aromáticas y plantas medicinales propias de su territorio.

Posteriormente, se realizó una plenaria de trabajo concretando los aspectos a desarrollar y de manera colectiva se decidió trabajar alrededor a plantas aromáticas y medicinales en cuanto a conocer, conservar, restaurar y utilizar; es decir el cultivo, secado y elaboración de productos con base en las plantas medicinales propias de la región, ello orientado a una futura formulación de proyectos productivos y al fortalecimiento de la organización.

La actividad permitió motivar a las participantes y definir estrategias de trabajo en el marco del diálogo de saberes. Como estrategia se acuerda trabajar en dos grupos con igual número de proyectos productivos. Cada grupo debía establecer las plantas aromáticas a cultivar, la técnica de cultivo y rendir informes en las siguientes reuniones. Se acordó como principio operativo la necesidad de significar el conocimiento de la comunidad y complementarlo con el construido desde la universidad. Esta primera actividad concluye con una visita a sus cultivos tradicionales.



Foto tomada por las autoras

FASE 4. DE RECOLECCIÓN REPRODUCTIVA DE LA INFORMACIÓN

A partir de la elaboración de herbarios en los grupos establecidos y su exposición en dos momentos, se facilita el análisis preliminar de la información, alrededor de la cual se desarrolla la propuesta investigativa.

Esta actividad permitió conocer el importante recurso que significa cada planta identificada. Se conocieron las plantas aromáticas más conocidas y cultivadas en la región, con base en la descripción detallada, donde se incluyó los usos tradicionales, así como algunos usos medicinales y ornamentales. Adicionalmente, facilitó el definir las plantas promisorias para la puesta en marcha de los proyectos productivos, alrededor de las plantas: albaca, romero, sábila, prontoalivio, ortiga, manzanilla, café, tomillo, hierbabuena.



Foto tomada por las autoras

Adicionalmente, se solicitó por parte de las investigadoras llevar a cabo en los grupos de trabajo un registro técnico de la manera en la cual realizan los cultivos, características del terreno, piso térmico, procedimientos de cultivo, aspectos presentados y verificados en posteriores visitas a los cultivos.

Igualmente se desarrolló en esta fase un ejercicio de reconocimiento de los valores corporativos que identifican a la asociación Asepamuvic y la importancia del trabajo en equipo; significando valores como: el respeto, la solidaridad, la empatía, el trabajo en equipo, la comunicación asertiva y la honestidad. El enfoque intercultural permitió identificar la necesidad de rescatar valores como la felicidad y la lealtad. Asimismo, se trabajaron aspectos individuales de los participantes relacionados con el temperamento su importancia para el trabajo en equipo y en la organización. Esto consistió en una valoración individual y una reflexión frente a su importancia en las relaciones con los otros miembros de la organización.



Foto tomada por las autoras

El análisis preliminar de la información, facilitó el desarrollo del diálogo, y permitió proyectar acciones conducentes a establecer el conocimiento tradicional sobre las plantas aromáticas y medicinales en la Vereda, aprovechando el conocimiento intercultural e intergeneracional, de las participantes en el estudio. Información ampliada por las investigadoras con nombres científicos, sus componentes y usos, actividad en la que participaron de manera entusiasta evidenciando un amplio conocimiento acerca de las plantas y su utilización.



Fotos tomadas por las autoras

FASE 5. DE SALIDA DE CAMPO

El desarrollo de esta fase que facilita según Morse (1994) realizar un análisis intenso, se llevó a cabo mediante visita a los cultivos establecidos.

Se realiza un análisis agudo de cultivos mediante la discusión desde los resultados con el grupo. Se lleva a cabo en tres momentos; en primera instancia, la segunda exposición de cada grupo sobre las características de su cultivo, la cual fue retroalimentada con el trabajo del otro grupo, la visita a los cultivos y la tercera la visita del Instituto Agroecológico María Cano al proyecto, con el fin de fortalecer la elaboración de productos de las plantas seleccionadas.

El desarrollo de estas exposiciones permitió complementar el trabajo realizado, así como poder identificar el avance del trabajo y definir las rutas de acción. Producto del trabajo realizado se desarrolla alianza entre la líder de ASEPAMUVIC y el Instituto Agroecológico María Cano, invitado a las exposiciones, para la capacitación en la producción de productos de belleza derivados de las plantas aromáticas cultivadas en el territorio, específicamente con la sábila y el café.

Se observó igualmente, el cultivo de plantas de romero, limoncillo, poleo, prontoalivio, tomillo, albacá, hierbabuena. Según estudio de Córdoba (2017) la albacá, el tomillo y el romero son las plantas de mayor interés para comercialización a nivel nacional e internacional, con preferencia en el consumo por su frescura, aroma y diversos usos. Según ICA (2015) se reporta una mayor exportación en fresco de estas. Información suministrada a las participantes para el desarrollo de sus proyectos productivos.

Las rondas de discusión de los diálogos en las visitas a los cultivos llevo a profundizar en elementos relacionados con los mismos, tales como su ubicación en la vereda, condiciones ambientales, métodos tradicionales de cultivo, viabilidad económica y buenas prácticas agrícolas; además la actividad facilitò una evaluación de la aplicación- apropiación social del conocimiento.

Se culmina esta fase con una capacitación sobre los productos a elaborar, los posibles contactos, el mercadeo, en un marco de saberes entorno

a la relación y transmisión intergeneracional del conocimiento adquirido para continuar con el sostenimiento de los proyectos productivos establecidos.

El diálogo de saberes realizado alrededor del tema de plantas medicinales y aromáticas hasta lograr proyectos productivos, como lo describe Sandoval, 2018 no solo generó conocimiento en torno al manejo de las plantas medicinales y aromáticas, usos, métodos de uso, cultivo y proyectos productivos, sino que también se fortaleció la organización Asepamuvic a través del acercamiento y vivencia de métodos participativos y talleres sobre desarrollo psicosocial, definidos en ejercicios de planeación participativa en función de las necesidades de las participantes.



Fotos tomadas por las autoras

FASE 6. DE ESCRITURA

En esta última fase del procedimiento, se elaboró una cartilla que ilustra el proceso, denominada cultivando saberes, asimismo se realizó un video, se redactan las observaciones del estudio y las conclusiones.

HALLAZGOS

Se reconoce la importancia de compartir un conocimiento desde el dialogo de saberes, y su valor para el crecimiento de la asociación participe, a partir de la asistencia técnica en temas de ecología y biotecnología aplicado a diversos cultivos en el área de plantas aromáticas y plantas medicinales; así como en temas contribuyentes a su desarrollo personal y comunitario.

Se promovió la toma de decisiones de la población frente a la solución de problemas y la resignificación del conocimiento popular y científico a través del diálogo de saberes, estableciendo proyectos productivos de interés para la población de la Vereda, usando las plantas aromáticas y medicinales de interés como: albaca, romero, sábila, prontoalivio, ortiga, manzanilla, café, tomillo, hierbabuena, a cultivar en la región. El diálogo de saberes alrededor del tema de plantas medicinales y aromáticas presentes en la Vereda de Ceylán (Viotá) permitió el reconocimiento de una gran diversidad de plantas de las cuales se encontró registros asociado a los conocimientos científicos presentes en el listado de plantas medicinales del INVIMA, 2019.

El trabajo se desarrolló en tres etapas: Proyecto productivo, Trabajo en equipo y Tema biodiversidad - Plantas aromáticas (conocer, conservar, restaurar y utilizar), realizándose actividades basadas en el diálogo de saberes a través de talleres donde se valoró el conocimiento tradicional, intercultural e intergeneracional, así como la importancia de un crecimiento personal y colectivo.

El dialogo de saberes como proceso comunicativo puso en interacción dos lógicas diferentes: la del conocimiento científico y la del saber cotidiano, con una clara intención de comprenderse mutuamente a través del desarrollo de un proceso productivo de los habitantes de la vereda usando la metodología del diálogo de saberes (Morse, 1994).

Los participantes realizaron registros de información en herbarios, a partir de la observación y su saber. Las asimetrías provenientes de dos visiones diferentes académica y rural se rompieron, especialmente las que existen entre los saberes campesinos y los saberes técnicos, ya que se pudieron fusionar para la construcción de miradas colectivas más integrales como lo trata en su estudio Leff, 2003 y Rivera, 2018 esto al ser valorado su conocimiento base de las decisiones y los acuerdos tomados.

REFERENCIAS

Antaiza N, Rodríguez S, Guerrero N, Portela H. (2017). Diálogo intercultural en salud una estrategia para rescatar los saberes y prácticas médicas en torno a la salud materno infantil de las comunidades afrocaucanas. Revista Virtual Universidad Católica del Norte 2012; 37: 180-211.

Argueta Villamar, A. (2009). El darwinismo en Iberoamérica. Bolivia y México. España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas-CSIC/Editorial Los Libros de la Catarata.

Bruner J. (1998) Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva. Madrid: Alianza Editorial; p. 42-66.

Córdoba, R. (2017). Plan de negocio para la creación de la comercialización de hierbas aromáticas orgánicas- sabor de origen. Trabajo de grado para optar el título de Mg. En administración de negocios. Universidad Santo Tomas. Bogotá D.C. 63 p)

Freire P. (2004) Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. México: Siglo XXI; p. 53-129.

Freire P. (1975) Pedagogía del oprimido. México: Siglo XXI; p. 31-129

Freire P. (1996). Pedagogía de la Esperanza. México: Siglo XXI; 1996. p.113.

Freire P. (1998) Política y Educación. México: Siglo XXI; p. 12-78.

Freire P. (2005). La educación como práctica de la libertad. México: Siglo XXI; p. 29- 106.

Galeano C. (2005) Complejidad, diálogo de saberes, nuevo pensamiento y racionalidad ambiental. En: Secretaría de Ecología del Estado de México, Universidad del Estado de México. Congreso Nacional de Educación Ambiental de la Región Centro de la República de México 2005; Toluca. Toluca: UEAM, CECADESU, SEMARNAT; [consultado el 5 de diciembre de 2019]. Disponible en: <http://www.biodiversidadla.org/content/view/full/16018>

Ghiso, A (1993). El saber rompe el silencio. Diálogo de saberes en los procesos de educación popular. En: La Piragua, No 7. Santiago de Chile: CEAAL. (pp. 31-37).

Ghiso A. (2000) Potenciando la diversidad: diálogo de saberes una práctica hermenéutica colectiva [internet]. Medellín: Biblioteca digital; [consultado el 5 de diciembre de 2019]. Disponible en: http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/documentos/potenciando_diversidad.pdf.

Hernández-Rincón, E. H., Lamus-Lemus, F., Carratalá-Munuera, C., & Orozco-Beltrán, D. (2017). Diálogo de saberes: propuesta para identificar, comprender y abordar temas críticos de la salud de la población. Salud Uninorte, 33(2).

ICA (2015). Predios productores de frutales, hortalizas y hierbas aromáticas, registrados en el ICA para exportación en fresco. Tomado del sitio web <https://sisfито.ica.gov.co/frutales/>

INVIMA, 2019; Duque, 2002; Ministerio de protección social, 2008; Arévalo, 2011; ICA, 2015; Bernal et al., 2011

Leff, E. (2003), "Racionalidad ambiental y diálogo de saberes: sentidos y senderos de un futuro sustentable", en *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, núm. 7, pp. 13-40.

Ley 1448/2011, de 10 de junio, sobre medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno. (Diario oficial N° 48.096 de 10 de junio de 2006).

Mejía MR. (1996) La educación popular: hacia una pedagogía política del poder. Aportes.

Morse J. "Emerging from the data": the cognitive processes of analysis in qualitative inquiry. En Morse J, editor. Critical issues in qualitative research methods. Thousand Oaks, CA: Sage; 1994. p. 23-43.

Peñaranda F. (2006) Hacia una comprensión de la construcción de significados sobre la crianza en el programa de crecimiento y desarrollo [tesis doctoral]. Manizales: Universidad de Manizales; p. 380.

Platón (1988). "Teétetes o de la sabiduría". Diálogos V. Madrid: Gredos (Biblioteca clásica Gredos, 117)

Platón (1997). "Fedón, Banquete, Fedro". Diálogos III. Madrid: Gredos (Biblioteca clásica Gredos, 93).

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD. (2011). Mujeres Rurales, Gestoras de Esperanza. Cuaderno de Informe de Desarrollo Humano. Colombia. Consultado en: file:///C:/Users/GOOGLE/Downloads/mujeres_rurales.pdf, septiembre de 2016

Ramírez, M. H. (2001). El impacto del desplazamiento forzado sobre las mujeres en Colombia. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM. Les Cahiers ALHIM*, (3).

Romero, M. J., y Rodríguez, E. B. (2010). Diálogo de saberes: Medicina tradicional y medicina occidental moderna. *Revista de Investigaciones UNAD*, 9(2), 125-133.

Salas M. Diálogo de Saberes. (2012). En Los Sabores y las Voces de la Tierra: Visualizando la Soberanía Alimentaria en los Andes. London: International Institute for Environment and Development (IIED); p. 135-86

